

leyendo La República

BIEN = CAUSA de la verdad (el conocimiento) de las Ideas
epistem
puede conocerse la Inteligencia

—Tal parece, en efecto.
—Puedes, por tanto, decir que lo que proporciona la verdad a los objetos del conocimiento y la facultad de conocer al que conoce, es la idea del bien, a la cual debes concebir como objeto del conocimiento, pero también como causa de la ciencia y de la verdad; y así, por muy hermosas que sean ambas cosas, el conocimiento y la verdad, juzgarás rectamente si consideras esa idea como otra cosa distinta y más hermosa todavía que ellas. Y en cuanto al conocimiento y la verdad, del mismo modo que en aquel otro mundo se puede creer que la luz y la visión se parecen al sol, pero no que sean el mismo sol, del mismo modo en éste es acertado el considerar que uno y otra son semejantes al bien, pero no lo es el tener a uno cualquiera de los dos por el bien mismo, pues es mucho mayor todavía la consideración que se debe a la naturaleza del bien.] = porque el Bien es de naturaleza superior: incomunicable poder sale el Bien causa

—¡Qué inefable belleza —dijo— le atribuyes! Pues, siendo fuente de conocimiento y la verdad, supera a ambos, según tú, en hermosura. No creo, pues, que lo vayas a identificar con el placer.
—Ten tu lengua —dije—. Pero continúa considerando su imagen de la manera siguiente.
—¿Cómo? —Pero sigamos con la analogía del Bien con el Sol.

—Del sol dirás, creo yo, que no sólo proporciona a las cosas que son vistas la facultad de serlo, sino también la generación, el crecimiento y la alimentación; sin embargo, él no es generación.
—¿Cómo había de serlo?
—Del mismo modo puedes afirmar que a las cosas inteligibles no sólo les adviene por obra del bien su cualidad de inteligibles, sino también se les añaden, por obra también de aquél, el ser y la esencia; sin embargo, el bien no es esencia, sino algo que está todavía por encima de aquella en cuanto a dignidad y poder. = el Bien es una super-esencia = esta idea SUPREMA*

XX. Entonces Glaucón dijo con mucha gracia: —¡Por Apolo! ¡Qué maravillosa superioridad!
—Tú tienes la culpa —dije—, porque me has obligado a decir lo que opinaba acerca de ello.
—Y no te detengas en modo alguno —dijo—. Sigue exponiéndonos, si no otra cosa, al menos la analogía con respecto al sol, si es que te queda algo que decir.

—Desde luego —dije—; es mucho lo que me queda.
—Pues bien —dijo—, no te dejes ni lo más insignificante.
—Me temo —contesté— que sea mucho lo que me deje. Sin embargo, no omitiré de intento nada que pueda ser dicho en esta ocasión del Bien como causa ontológica y epistemológica.

—No, no lo hagas —dijo.
—Pues bien —dije—, observa que, como decíamos, son dos, y que reinan, el uno en el género y región inteligibles, y el otro, en cambio, en la visible; y no digo que en el cielo para que no creas que juego con el vocablo. Sea como sea, ¿tienes ante ti esas dos especies, la visible y la inteligible?
—Las tengo.
—Toma, pues una línea que esté cortada en dos segmentos desiguales y vuelve a cortar cada uno de los segmentos, el del género visible y el del inteligible, siguiendo la misma proporción. Enton-

Bien ≠ conocimiento
Bien ≠ verdad pero parecidos
Analogía
Sol ≠ luz
Sol ≠ vista pero parecidos

pues se conoce por medio es incomunicable pero se puede conocer igual que el sol se puede ver

Sol = causa ontológica (de que existan los seres vivos en el MF)

Bien = causa ont. de la otra idea SUPREMAC

pg. todas PARTICIPAN de ella

Hay 2 mundos MF y MI

Objetivo: mostrar el largo y difícil CAMINO ascendente del CONOCIMIENTO hasta conocer el BIEN

SIMIL DE LA LINEA

* Información complementaria:
Bien = causa ontológica también del MF porque el MF participa del MI
Bien = Idea Suprema porque: es la más perfecta y real, meta de la política, la ética y la educación, una al individuo y la ciudad (todas debemos tender hacia el) une los 2 mundos pg. los 2 participan del Bien (orden y de sentido a TODA la realidad y, por tanto, a la vida de los hombres).

criterio para clasificar los grados de conocimiento.

grados o nivel de conocimiento MF

510 a 4

ces tendrás, clasificados según la mayor claridad u oscuridad de cada uno: en el mundo visible, un primer segmento, el de las imágenes. Llamo imágenes ante todo a las sombras, y en segundo lugar, a las figuras que se forman en el agua y en todo lo que es compacto, pulido y brillante, y a otras cosas semejantes, si es que me entiendes,

MF = imágenes (sombras + reflejos) + objetos físicos (seres vivos + cosas fabricadas)

- Sí que te entiendo.
- En segundo lugar pon aquello de lo cual esto es imagen: los animales que nos rodean, todas las plantas y el género entero de las cosas fabricadas.

- Lo pongo —dijo.

- ¿Accederías acaso —dije yo— a reconocer que lo visible se divide, en proporción a la verdad o a la carencia de ella, de modo que la imagen se halle, con respecto a aquello que imita, en la misma relación en que lo opinado con respecto a lo conocido?

- Desde luego que accedo —dijo—.

- Considera, pues, ahora de qué modo hay que dividir el segmento de lo inteligible.

- ¿Cómo?

- De modo que el alma se vea obligada a buscar la una de las partes sirviéndose, como de imágenes, de aquellas cosas que antes eran imitadas, partiendo de hipótesis y encaminándose así, no hacia el principio, sino hacia la conclusión; y la segunda, partiendo también de una hipótesis, pero para llegar a un principio no hipotético y llevando a cabo su investigación con la sola ayuda de las ideas tomadas en sí mismas y sin valerse de las imágenes a que en la búsqueda de aquello recurría.

- No he comprendido de modo suficiente —dijo— eso de que hablas.

- Pues lo diré otra vez —contesté—. Y lo entenderás mejor después del siguiente preámbulo.

* Método que usan los matemáticos para trabajar

Creo que sabes que quienes se ocupan de geometría, aritmética y otros estudios similares dan por supuestos los números impares y pares, las figuras, tres clases de ángulos y otras cosas emparentadas con éstas y distintas en cada caso; las adoptan como hipótesis, procediendo igual que si las conocieran y no se creen ya en el deber de dar ninguna explicación ni a sí mismos ni a los demás con respecto a lo que consideran como evidente para todos, y de ahí es de donde parten las sucesivas y consecuentes deducciones que les llevan finalmente a aquello cuya investigación se proponían.

- Sé perfectamente todo eso —dijo.

- ¿Y no sabes también que se sirven de figuras visibles acerca de las cuales discurren, pero no pensando en ellas mismas, sino en aquello a que ellas se parecen, discurrendo, por ejemplo, acerca del cuadrado en sí y de su diagonal, pero no acerca del que ellos dibujan, e igualmente en los demás casos; y que así, las cosas modeladas y trazadas por ellos, de que son imágenes las sombras y reflejos producidos en el agua, las emplean, de modo que sean a su vez imágenes, en su deseo de ver aquellas cosas en sí que no pueden ser vistas de otra manera sino por medio del pensamiento?

- Tienes razón —dijo.

511 a

* RECUERDA (información complementaria):

ENTES MATEMÁTICOS	PRINCIPIOS
Admiten la pluralidad	Son Únicos
Son menos abstractos que los principios	Son lo más abstracto
Pueden representarse empíricamente por objetos físicos (Ejemplo: Δ , 2, $\#$, dor...)	No admiten representación empírica
<p>Se "conocen" con la Inteligencia (pensamiento) pero con ayuda de Imágenes = con un pensamiento MEDIADOR (en el que median imágenes).</p> <p>Su Pensamiento es DISCURSIVO (por razonamientos deductivos).</p> <p>Su pensamiento es HIPOTÉTICO (no demuestra las hipótesis de las que parte viendo de cuál procede porque el matemático considera sus hipótesis como axiomas evidentes, o sea, que no necesitan demostrarse)</p>	<p>Se conocen por "NOUS" (captación intelectual intuitiva pura, sin imágenes; pensamiento PURO)</p>
Los "conocen" los matemáticos	Los conocen los filósofos = DIALECTICOS
<p>Método de "conocimiento":</p> <p>a) pensamiento deductivo e hipotético: Hipótesis = ideas \downarrow Consecuencias = teoremas = Ideas</p> <p>b) no demuestran sus hipótesis</p>	<p>Método de conocimiento: DIALECTICA que tiene 2 fases:</p> <p>1ª) ascendente: demostrar hipótesis (ver si son verdaderas o falsas) hasta el Principio No Hipotético Autoevidente = el Bien</p> <p>2ª) descendente</p>
Pensamiento = DIÁLOGO	Conocimiento = NOESIS NOESIS

XXI. —Y así, de esta clase de objetos decía yo que era ^{antes matemáticas} inteligible, pero que en su ^{cognoscible por la inteligencia estudio} investigación se ve el alma obligada a servirse de hipótesis y, como ^{su posiciones, ideas sin demostrar} no puede remontarse por encima de éstas, ^{no va hacia arriba demos- trar} no se encamina al principio, sino que usa como imágenes aquellos mismos ^{objetos físicos} objetos, imitados a su vez por los de abajo, que, por comparación con éstos, son también ellos estimados y honrados como ^{cosas palpables} cosas palpables. ^{(se palpan; se accede a ellos por los sentidos. Ejemplo: por el tacho).}

b —Ya comprendo —dijo—; te refieres a lo que se hace en ^{matemáticas} geometría y en las ciencias afines a ella.

—Pues bien, aprende ahora que ^{conoce} sitúo en el segundo segmento de la región ^{disfórica = filósofo = noeris} inteligible aquello a que alcanza por sí misma la ^{axiomas evidentes que no necesitan demostrarse} razón, valiéndose del poder dialéctico y considerando las hipótesis ^{no} como principios, sino como verdaderas hipótesis, es decir, peldaños y trampolines que ^{hace ascendente de la dialéctica} la elevan hasta lo ^{El Bien} no hipotético, hasta el principio de todo; y una vez haya llegado a éste, irá pasando de una a otra de las deducciones que de él dependen hasta que, de ese modo, descienda a la ^{idea} conclusión sin recurrir en absoluto a nada sensible, antes bien, usando solamente de las ideas tomadas en sí mismas, pasando de una a otra y terminando en las ideas. ^(conociento TODO el MI)

—Ya me doy cuenta —dijo—, aunque no perfectamente, pues me parece muy grande la ^{tu objetivo es decir} empresa a que te refieres, de que lo que intentas es dejar sentado que es más clara la ^{conocimiento (metafísica)} visión del Ser y de lo inteligible que proporciona la ^{noeris} ciencia dialéctica que la que proporcionan las llamadas ^{artes matemáticas} artes, a las cuales sirven de principios las hipótesis, pues aunque quienes las estudian se ven obligados a contemplar los objetos por medio del ^{los matemáticos} pensamiento y no de los sentidos, sin embargo, como ^{PROBLEMA} no investigan remontándose al principio, sino partiendo de hipótesis, por eso te parece a ti que ^{noeris} no adquieren conocimiento de esos ^{ascendentes, demostrando} objetos que son, empero, ^{enter matemáticas} inteligibles cuando están en relación con un principio. Y creo también que a la operación de los ^{mental matemáticas} geometras y demás la llamas ^{se deduce de una idea = cuando muestran} pensamiento, pero ^{noeris} no ^{noeris} conocimiento, porque el pensamiento es algo que está entre la simple creencia y el ^{noeris} conocimiento.

—Lo has entendido —dije— con toda perfección. Ahora aplicame a los cuatro segmentos ^{de la realidad} estas cuatro operaciones que realiza el alma: la ^{racional} inteligencia, al más elevado; el ^{noeris} pensamiento, al segundo; al ^{llamado} tercero ^{la mala} dale la creencia y al último la imaginación; y ponlos en orden [considerando que cada uno de ellos participa tanto más de la claridad cuanto más participen de la verdad los objetos a que se aplica.] = ^{considerando que cuanto más VERDADERO es un ser (cuanto más REAL es), más CLARO es su conocimiento}

—Ya lo comprendo —dijo—; estoy de acuerdo y los ordeno como dices.

MÉTODO que usan los filósofos para trabajar (estudiar): La DIALÉCTICA o NOERIS con sus 2 fases: ascendente y descendente.

El CONOCIMIENTO más CLARO es la NOERIS

explicación (en folio aparte)

del ALMA (estados mentales, condiciones)

que la gradación epistemológica se corresponde con la ontológica

usa razonamientos deductivos

hipotético, discursivo y mediador

LIBRO VII

porque en el median para conocer las representaciones empíricas

sin que medie ninguna representación empírica en ello

MITO DE LA CAVERNA:

514 (*) 15 —Y a continuación —sigui— compara con la siguiente escena el estado en que, con respecto a

la educación o a la falta de ella, se halla nuestra naturaleza. Imagina una especie de ^{MF} cavernosa vivienda ^{MF} subterránea provista de una larga entrada, abierta a la luz, que se extiende a lo ancho de toda la ^{la mayoría de nosotros = prisioneros} caverna, y unos hombres que están en ella desde niños, atados por las piernas y el cuello, de modo que ^{analogía} puedan ver la educación sobre la naturaleza humana: 1) nos libera (de la animalidad) 2) muestra el papel del filósofo y de la filosofía

la completa (no retorna racionaler)

1) EPISTEMOLOGÍA (teoría del conocimiento): explicar 1) los NIVELES DE CONOCIMIENTO ya señalados en el símbolo de la línea 2) el ASCENSO desde la creencia (oscuridad) a la Noeris (luz).

(ligaduras = cadenas : a) cuerpo b) ignorancia (falsa opinión) sobre el MF producido por prejuicios, tradiciones, pasiones c) sociedad rígida y no flexible) Lugar y contenido del encuentro

tengan que estarse quietos y ^{redesinformación} mirar únicamente hacia adelante, pues las ligaduras les impiden volver la cabeza; detrás de ellos, la luz de un fuego que arde algo lejos y en el plano superior, y entre el fuego y los encadenados, un camino situado en alto, a lo largo del cual suponte que ha sido construido un tabiquillo parecido a las mamparas que se alzan entre los titiriteros y el público, por encima de las cuales exhiben aquellos sus maravillas.

—Ya lo veo —dijo.

S —Pues bien, ve ahora, a lo largo de esa paredilla, unos hombres que transportan toda clase de objetos, cuya altura sobrepasa la de la pared, y estatuas de hombres o animales hechas de piedra y de madera y de toda clase de materias; entre estos ^{colaboradores del engaño} portadores habrá, como es natural, unos que vayan hablando y otros que estén callados.

—¡Qué extraña escena describes —dijo— y qué extraños prisioneros!

S —Iguales que ^{la mayoría} nosotros —dije—, porque en primer lugar, ¿crees que los que están así han visto otra cosa de sí mismos o de sus compañeros sino las ^{opiniones falsas} sombras proyectadas por el fuego sobre la parte de la caverna que está frente a ellos?

—¿Cómo —dijo—, si durante toda su vida han sido obligados a mantener inmóviles las cabezas?

S —¿Y de los objetos transportados? ¿No habrán visto lo mismo?

—¿Qué otra cosa van a ver?

S —Y si pudieran hablar los unos con los otros, ¿no piensas que creerían estar refiriéndose a aquellas sombras que veían pasar ante ellos?

—Forzosamente.

S —¿Y si la prisión tuviese un eco que viniera de la parte de enfrente? ¿Piensas que, cada vez que hablara alguno de los que pasaban, creerían ellos que lo que hablaba era otra cosa sino la sombra que veían pasar?

—No, ¡por Zeus! —dijo.

S —Entonces no hay duda —dije yo— de que los tales no tendrán por real ninguna otra cosa más que las sombras de los objetos fabricados.

—Es enteramente forzoso —dijo. **ÉTICA - POLÍTICA**

1- Ascenso

S —Examina, pues —dije—, qué pasaría si fueran liberados de sus cadenas y curados de su ignorancia, y si, conforme a naturaleza, les ocurriera lo siguiente. Cuando uno de ellos fuera desatado y obligado a levantarse súbitamente y a volver el cuello y a andar y a mirar a la luz, y cuando, al hacer todo esto, sintiera dolor y, por causa de las chiribitas, no fuera capaz de ver aquellos objetos cuyas sombras veían antes, ¿qué crees que contestaría si le dijera alguien que antes no veía más que sombras inanes y que es ahora cuando, hallándose más cerca de la realidad y vuelto de cara a objetos más reales, goza de una visión más verdadera y si fuera mostrándole los objetos que pasan y obligándole a contestar a sus preguntas acerca de qué es cada uno de ellos? ¿No crees que estaría perplejo y que lo que antes había contemplado le parecería más verdadero que lo que entonces se le mostraba?

La filosofía surge del asombro y de la duda (epistemismo).

Leyendo

La República

muchos, por el dolor y esfuerzo que supone la educación, la abandonarían.

—Mucho más —dijo.

II. S —Y si se le obligara a fijar su vista en la luz misma, ¿no crees que le ^{dolor psicológico} dolerían los ojos y que se escaparía, volviéndose hacia aquellos objetos que puede contemplar, y que consideraría, que éstos son realmente más claros que los que le muestra? ^(equivocándose entonces)

G —Así es —dijo.

S —Y si se lo llevaran de allí a la fuerza —dije—, ^{el educador guía} obligándole a recorrer la ^{educación} áspera y escarpada ^{Bien} subida, y no le dejaran antes de haberle arrastrado hasta la luz del sol, ¿no crees que sufriría y llevaría a mal el ser arrastrado, y que, una vez llegado a la luz, tendría los ojos tan llenos de ella que no sería capaz de ver ni una sola de las ^{ideas} cosas a las que ahora llamamos verdaderas?]

516

a

G —No, no sería capaz —dijo—, al menos por el momento.

S —Necesitaría ^{pa razonar (y entonces la luz - el bien - le compensará - lo comprenderá... -)} acostumbrarse, creo yo, para poder llegar a ver las ^{ideas} cosas de arriba. Lo que vería más fácilmente serían, ante todo ^{entre matemáticas} las sombras; luego, las ^{principios} imágenes de hombres y de otros objetos reflejados en las aguas] y más tarde, los ^{objetos mismos} objetos mismos] Y después de esto le sería más fácil el contemplar de noche las cosas del cielo y el cielo mismo, fijando su vista en la luz de las estrellas y la luna, que el

Está en el MI

b

—¿Cómo no?

—Y por último, creo yo, sería ^{Bien} el sol, pero no sus imágenes reflejadas en las aguas ni en otro lugar ajeno a él, sino el propio sol en su propio dominio y tal cual es en sí mismo, lo que él estaría en condiciones de ^{conocer} mirar y contemplar.

—Necesariamente —dijo.

analogía sol y bien

c

—Y después de esto, ^{deducir} colegiría ya con respecto ^{al bien} al sol que es él quien ^{causa} produce las estaciones y los años y ^{Idea suprema} gobierna todo lo de la ^{MF} región visible, y que es, en cierto modo, el ^{causa} autor de todas aquellas cosas que ellos veían.

—Es evidente —dijo— que después de aquello vendría a pensar en eso otro.

—¿Y qué? Cuando se acordara de su ^{MF} anterior habitación y de la ^{opinión falsa} ciencia de allí y de sus antiguos ^{ahora es sabio y virtuoso (qued)} compañeros de cárcel, ¿no crees que se consideraría feliz por haber ^{se solidificara con los prisioneros = ERAS} cambiado y que les compadecería a ellos?

—Efectivamente.

d

—Y ^{Juego:} si hubiese habido ^{premios} entre ellos algunos honores o alabanzas o recompensas que concedieran los unos a aquellos otros que, por ^{diferenciar} discernir con mayor penetración las sombras que pasaban y acordarse mejor de cuáles de entre ellas eran las que solían pasar delante o detrás o junto con otras, fuesen más capaces que nadie de ^{adivinar} profetizar basados en ello, lo que iba a suceder, ¿crees que sentiría aquél nostalgia de ^{era mejor} estas cosas o que envidiaría a quienes gozaran de honores y poderes ^{el filósofo} entre aquéllos, o bien que le ocurriría lo de Homero, es decir, que preferiría decididamente «trabajar la tierra al servicio de otro hombre sin patrimonio» o sufrir cualquier otro destino antes que vivir en aquel ^{MF} mundo de lo opinable?]

e

—Eso es lo que creo yo —dijo—: que ^{estudiar} preferiría cualquier otro destino antes que aquella vida.

o preferiría no educar ni gobernar y quedarse estudiando

Por tanto, el "reproso" (educar y gobernar) será doloroso para él

de opiniones

Los prisioneros se resisten a liberarse por comodidad o por no querer perder sus "privilegios" (Ejemplo: honores de los filósofos eruditos).

Lugar y contenido del encuentro

2º Regreso

4

517 a

c

d

e

518 a

—Ahora fíjate en esto —dije—: si, vuelto el tal allá abajo, ocupase de nuevo el mismo asiento, ¿no crees que se le llenarían los ojos de tinieblas, como a quien deja súbitamente la luz del sol?

—Ciertamente —dijo.

—Y si ^{juego} tuviese que competir de nuevo con los que habían permanecido constantemente encadenados, opinando acerca de las sombras aquellas que, por no habersele asentado todavía los ojos, ve con dificultad —y no sería muy corto el tiempo que necesitara para acostumbrarse—, ¿no daría que reír y no se diría de él que, por haber subido arriba, ha vuelto con los ojos estropeados, y que no vale la pena ni aun de intentar una semejante ascensión? ¿Y no matarían, si encontraban manera de echarle mano y matarle, a quien intentara desatarles y hacerles subir?

—Claro que sí —dijo.

III. S. —Pues bien —dije—, esta imagen hay que aplicarla toda ella, ¡oh amigo Glaucón!, a lo que se ha dicho antes, hay que comparar la región revelada por medio de la vista con la vivienda-prisión y la luz del fuego que hay en ella, con el poder del sol. En cuanto a la subida al mundo de arriba y a la contemplación de las cosas de éste, si las comparas con la ascensión del alma hasta la región inteligible no erraras con respecto a mi vislumbre que es lo que tú deseas conocer, y que sólo la divinidad sabe si por acaso está en lo cierto. En fin, he aquí lo que a mí me parece: en el mundo inteligible lo último que se percibe, y con trabajo, es la idea del bien, pero, una vez percibida, hay que colegir que ella es la causa de todo lo recto y lo bello que hay en todas las cosas; que, mientras en el mundo visible ha engendrado la luz y al soberano de ésta, en el inteligible es ella la soberana y productora de verdad y conocimiento, y que tiene por fuerza que verla quien quiera proceder sabiamente en su vida privada o pública.

—También yo estoy de acuerdo —dijo—, en el grado en que puedo estarlo.

—Pues bien —dije—, dame también la razón en esto otro: no te extrañes de que los que han llegado a ese punto no quieran ocuparse en asuntos humanos; antes bien, sus almas tienden siempre a permanecer en las alturas, y es natural, creo yo, que así ocurra, al menos si también esto concuerda con la imagen de que se ha hablado.

—Es natural, desde luego —dijo.

—¿Y qué? ¿Crees —dije yo— que haya que extrañarse de que, al pasar un hombre de las contemplaciones divinas a las miserias humanas, se muestre torpe y sumamente ridículo cuando, viendo todavía mal y no hallándose aún suficientemente acostumbrado a las tinieblas que le rodean, se ve obligado a discutir, en los tribunales o en otro lugar cualquiera, acerca de las sombras de lo justo o de las imágenes de que son ellas reflejo, y a contender acerca del modo en que interpretan estas cosas los que jamás han visto la justicia en sí?

—No es nada extraño —dijo.

—Antes bien —dije—, toda persona razonable debe recordar que son dos las maneras y dos las causas por las cuales se ofuscan los ojos: al pasar de la luz a la tiniebla y al pasar de la tiniebla a la luz.

ofuscar: privar la visión un exceso de luz o un brillo muy intenso (cegar, deslumbrar, oscurecer) / imposibilidad de pensar con lucidez / confundir, obnubilar, trastornar.

* Objetivo principal de la educación: PRACTICO (actuar bien -> gobernar bien -> sociedad justa -> sociedad feliz).

FILOSOFIA
teoría
(educación)
práctica
(política)
causa
unifi-
cada
del

al salir
de la línea
humildad
idea superior
conocer el bien
gobernar

el filósofo al MF
haberse educado
educarse
al filósofo = al educador (ejemplo: Sócrates)
= misión liberadora de la filosofía.
El filósofo obliga, ayuda, guía, contagia
ERAS (como pasión por la verdad)
sentidos y (caverna)
pastor trico
racional MF
lo que yo = opinaria's como yo
lo que opino MF
esfuerzo
conocida MF
deducir MF
causa = causa epistemológica
del otro sol (causa ontológica)
idea superior
conocer el bien
actuar bien
causa epistemológica
esfera política
la sociedad
intelectualismo moral
esfera ética

Y, una vez haya pensado que también le ocurre lo mismo al alma, no se reirá insensatamente cuando vea a alguna que, por estar ofuscada, no es capaz de discernir los objetos, sino que averiguará si es que, viniendo de una vida más luminosa, está cegada por falta de costumbre, o si, al pasar de una mayor ignorancia a una mayor luz, se ha deslumbrado por el exceso de ésta; y así, considerará dichosa a la primera alma que de tal manera se conduce y vive, y compadecerá a la otra, o bien, si quiere reírse de ella, esa su risa será menos ridícula que si se burlara del alma que descende de la luz.

La que descende de la luz (del conocimiento)

diferenciar

luz

la que aún se está educando

Educación según las sofistas

—Es muy razonable —asintió— lo que dices. —Es necesario, por tanto —dije—, que, si esto es verdad, nosotros consideremos lo siguiente acerca de ello: que la educación no es tal como proclaman algunos que es. En efecto, dicen, según creo, que ellos proporcionan ciencia al alma que no la tiene del mismo modo que si infundieran vista a unos ojos ciegos. = las sofistas educan de modo externo = piensan que pueden transmitir el conocimiento.

se educa (sube) es un poco ridículo; del que baja es más ridículo

Educación según Platón: que la inteligencia conoce ideas

—En efecto, así lo dicen —convino. —Ahora bien, la discusión de ahora —dije— muestra que esta facultad, existente en el alma de cada uno y el órgano con que cada cual aprende, deben volverse, apartándose de lo que nace, con el alma entera —del mismo modo que el ojo no es capaz de volverse hacia la luz, dejando la tiniebla, sino en compañía del cuerpo entero—, hasta que se hallen en condiciones de afrontar la contemplación del ser, e incluso de la parte más brillante del ser, que es aquello a lo que llamamos bien. ¿No es eso?

Inteligencia = Nous
capacidad de conocer que es innata
Opiniones profundas, MF con las

EDUCACIÓN = proceso dinámico cuyo protagonista es el alumno = el que ha de ser activo, dirigido por el maestro

—Eso es. —Por consiguiente —dije—, puede haber un arte de descubrir cuál será la manera más fácil y eficaz para que este órgano se vuelva; pero no de infundirle visión, sino de procurar que se corrija lo que, teniéndola ya, no está vuelto adonde debe ni mira adonde es menester.] por lo que no recuerda ese conocimiento.

darle de modo externo, causarle la EDUCACIÓN

—Tal parece —dijo. —Y así, mientras las demás virtudes, las llamadas virtudes del alma, es posible que sean bastante parecidas a las del cuerpo —pues, aunque no existan en un principio, pueden realmente ser más tarde producidas por medio de la costumbre y el ejercicio—, en la del conocimiento se da el caso de que parece pertenecer a algo ciertamente más divino que jamás pierde su poder y que, según el lugar a que se vuelva, resulta útil y ventajoso o, por el contrario, inútil y nocivo. ¿O es que no has observado con cuánta agudeza percibe el alma miserable de aquellos de quienes se dice que son malos, pero inteligentes, y con qué penetración discierne aquello hacia lo cual se vuelve, porque no tiene mala vista y está obligada a servir a la maldad, de manera que, cuanto mayor sea la agudeza de su mirada, tanto más serán los males que cometa el alma?

Usos posibles de la inteligencia: malo

—En efecto —dijo. —Pues bien —dije yo— si el ser de tal naturaleza hubiese sido, ya desde niño, sometido a una poda y extirpación de esa especie de excrecencias plúmbeas, emparentadas con la generación, que adheridas por medio de la gula y de otros placeres y apetitos semejantes, mantienen vuelta hacia abajo la visión del alma; si, libre ésta de ellas, se volviera de cara a lo verdadero, aquella misma alma

Fin Educación: de bueno de la inteligencia Método: hacer que se vuelva hacia las ideas que desprecia

el hombre inteligente = buena naturaleza obligado por ley
bultos carnosos y pesados como el plomo lo que nace, el MF
del cuerpo, materiales MF

de los apetitos y placeres materiales que convierten una buena naturaleza en impura (no virtuosa) carga pesada para el alma = obstáculos que ha de vencer el alumno obteniendo un dominio de sí mismo sometiendo a la parte racional de su alma.

* no solo intelectualmente (ejemplo: conocer técnicas) sino sobre todo moralmente (ser justos) Fin educación sobre todo moral.

de aquellos mismos hombres lo vería también con la mayor penetración, de igual modo que ve ahora aquello hacia lo cual está vuelta.

inteligencia

La educación debe estar al servicio de la felicidad para conseguir la felicidad de todos los ciudadanos

¿Quiénes no deben gobernar? + Razones

—Es natural —dijo. —¿Y qué? —dije yo—. ¿No es natural y no se sigue forzosamente de lo dicho que ni los ineducados y apartados de la verdad son jamás aptos para gobernar una ciudad, ni tampoco aquellos a los que se permita seguir estudiando hasta el fin; los unos, porque no tienen en la vida ningún objetivo particular apuntando al cual deberían obrar en todo cuanto hiciesen durante su vida pública y privada, y los otros, porque, teniéndose por transportados en vida a las islas de los bienaventurados, no consentirán en actuar?

—Es cierto —dijo.

educar por ley

los más inteligentes

CONCLUSIÓN

—Es, pues, labor nuestra —dije yo—, labor de los fundadores, el obligar a las mejores naturalezas a que lleguen al conocimiento del cual decíamos antes que era el más excelso, y vean el bien y verifiquen la ascensión aquella, y una vez que, después de haber subido, hayan gozado de una visión suficiente, no permitirles lo que ahora les está permitido.

—¿Y qué es ello?

conociendo ideas, investigando a gobernar y educar

—Que se queden allí —dije— y no accedan a bajar de nuevo junto a aquellos prisioneros ni a participar en sus trabajos ni tampoco en sus honores, sea mucho o poco lo que éstos valgan.

—Pero entonces —dijo—, ¿les perjudicaremos y haremos que vivan peor, siéndoles posible el vivir mejor?

Objetivo del estado ideal: felicidad de todos

V. —Te has vuelto a olvidar, querido amigo —dije—, de que a la ley no le interesa nada que haya en la ciudad una clase que goce de particular felicidad, sino que se esfuerza porque ello le suceda a la ciudad entera, y por eso introduce armonía entre los ciudadanos por medio de la persuasión o de la fuerza, hace que unos hagan a otros partícipes de los beneficios con que cada cual pueda ser útil a la comunidad y ella misma forma en la ciudad hombres de esa clase, pero no para dejarles que cada uno se vuelva hacia donde quiera, sino para usar ella misma de ellos con miras a la unificación del Estado.

—Es verdad —dijo—. Me olvidé de ello.

Motivo por el que los filósofos acceden a gobernar: son virtuosos (saben que nos deben su educación y tienen otros como compromiso con los demás)

—Pues ahora —dije— observa, ¡oh Glaucón!, que tampoco vamos a perjudicar a los filósofos que haya entre nosotros, sino a obligarles, con palabras razonables, a que se cuiden de los demás y les protejan. Les diremos que es natural que las gentes tales que haya en las demás ciudades no participen de los trabajos de ellas, porque se forman solos, contra la voluntad de sus respectivos gobiernos, y cuando alguien se forma solo y no debe a nadie su crianza, es justo que tampoco se preocupe de reintegrar a nadie el importe de ella. Pero a vosotros os hemos engendrado nosotros, para vosotros mismos y para el resto de la ciudad, en calidad de jefes y reyes, como los de las colmenas, mejor y más completamente educados que aquéllos y más capaces, por tanto, de participar de ambos aspectos. Tenéis, pues, que ir bajando uno tras otro a la vivienda de los demás y acostumbraros a ver en la oscuridad. Una vez acostumbrados, veréis infinitamente mejor que los de allí y conoceréis lo que es cada imagen y de qué

"lo que es imagen" = el MF (es copia del MF)
"de qué lo es" = del MF

aplicar el conocimiento que tienen de las ideas a los asuntos mundanos = gobernar
dar opinión con conocimiento

gobiernantes de Atenas

Ejemplo: Atenas

Ejemplo de mal uso de causa de que Atenas, etc. este mal (contexto de politico de Platon)

lo es porque habréis visto ya la verdad con respecto a lo bello y a lo justo y a lo bueno) Y así, la ciudad nuestra y vuestra vivirá a la luz del día, y no entre sueños, como viven ahora la mayor parte de ellas por obra de quienes luchan unos con otros por vanas sombras o se disputan el mando como si éste fuera algún gran bien. Mas la verdad es, creo yo, lo siguiente: la ciudad en que estén menos ansiosos por ser gobernantes quienes hayan de serlo, ésa ha de ser forzosamente la que viva mejor y con menos disensiones que ninguna; y la que tenga otra clase de gobernantes, de modo distinto.

—Efectivamente —dijo. *están raras*

—¿Crees, pues que nos desobedecerán los pupilos cuando oigan esto, y que se negarán a compartir por turno los trabajos de la comunidad, viviendo el mucho tiempo restante todos juntos y en el mundo de lo puro?

—Imposible —dijo— Pues son hombres justos a quienes ordenaremos cosas justas. Pero no hay duda de que cada uno de ellos irá al gobierno como a algo inevitable, al revés que quienes ahora gobiernan en las distintas ciudades.

—Así es, compañero —dije yo— Si encuentras modo de proporcionar a los que han de mandar una vida mejor que la del gobernante, es posible que llegues a tener una ciudad bien gobernada, pues ésta será la única en que manden los verdaderos ricos, que no lo son en oro, sino en lo que hay que poseer en abundancia para ser feliz: una vida buena y juiciosa. Pero donde son mendigos y hambrientos de bienes personales los que van a la política creyendo que es de ahí de donde hay que sacar las riquezas, allí no ocurrirá así. Porque cuando el mando se convierte en objeto de luchas, esa misma guerra doméstica e intestina los pierde tanto a ellos como al resto de la ciudad.

—Nada más cierto —dijo. *lucha = desunión de los ciudadanos = el mayor mal del Estado*

—Pero ¿conoces —dije— otra vida que desprecie los cargos políticos, excepto la del verdadero filósofo?

—No, ¡por Zeus! —dijo. *Contexto politico de Platon: vio que las luchas por el poder llevaron a Atenas a la desunión y al desastre.*

—Ahora bien, no conviene que se dirijan al poder en calidad de amantes de él, pues si lo hacen, lucharán con ellos otros pretendientes rivales.

—¿Cómo no?

—Entonces ¿a qué otros obligarás a dedicarse a la guarda de la ciudad sino a quienes, además de ser los más entendidos acerca de aquello por medio de lo cual se rige mejor el Estado, posean otros honores y lleven una vida mejor que la del político? *gobernar el Bien más virtuosa filósofo: el que conoce la ciencia política = el que sabe "sanar" los Estados y conoce las Ideas*

—A ningún otro —dijo. *recta y justa feliz.*

VI. —¿Quieres, pues, que a continuación examinemos de qué manera se formarán tales personas y cómo se les podrá sacar a la luz, del mismo modo que, según se cuenta, ascendieron algunos desde el Hades hasta los dioses?

—¿Cómo no he de querer? —dijo.

Resumen: para tener una ciudad bien gobernada, deben mandar los filósofos. Son virtuosos y felices.

CONCLUSIÓN: debe gobernar el filósofo